

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXXIII Semana del Tiempo Ordinario

Lunes

Salmo 1

El Señor protege al justo. El justo cree en el Dios que escucha su clamor, que presta oídos a su súplica, en el Dios que se alía con el justo, su protector. El justo es, para Dios, como las niñas de los ojos. Dios lo protege como el águila que esconde a su cría a la sombra de sus alas. Es, por tanto, el Dios de la Alianza, comprometido con la justicia 'en cuerpo y alma', como un guerrero victorioso. *El Señor protege al justo.*

El justo ve y siente a Dios como un escudo que lo protege: aquel que escucha sus gritos de auxilio y ve su sufrimiento, aquel que no se ríe del justo sino que le ama y viene en su ayuda para librarlo de sus opresores.

¿Porqué el justo, en medio de la dificultad, puede sentir a Dios tan cercano y a su favor?, ¿Porqué puede, a pesar de lo que está sufriendo, esperar y confiar en su Amigo Dios? Porque sabe que su Amigo Dios siempre ha venido en su ayuda, que siempre lo ha salvado de las desgracias y persecuciones. Es su experiencia de Dios la que le hace tener esperanza en El. Sabe que Dios siempre ha estado a su lado, de su parte, luchando con él y siempre lo ha sacado del apuro, y lo ha bendecido en la tribulación, sabe que cada vez que ha entrado en conflicto ha salido recrecido en su fe, ha madurado en su humanidad.

El justo tiene muy claro por su experiencia, que Dios es el Señor de la Alianza, que escucha con atención el clamor de sus amigos fieles, aquel que ha dicho: "Aunque una madre se olvidara de su hijo, Yo nunca me olvidaré de ti". Por eso el hombre justo le pide al Señor: "¡Levántate y sálvame, Señor, Dios mío!".

Pidamos a Jesús, que fortalezca nuestra fe y nuestra confianza, cuando luchamos contra la injusticia y nuestros esfuerzos parecen inútiles; cuando tenemos la impresión de que la opresión y la maldad triunfan sobre el amor y la justicia. No olvidemos que el Amor de Dios es más fuerte que la muerte y que todos los poderes de este mundo juntos. Y que nada ni nadie puede prevalecer por encima de la justicia y el poder del Señor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)